



1. Apuntes para la internacionalización de la educación superior latinoamericana en China

Notes for the internationalization of Latin American higher education in China

Mercedes V. Andrés¹ @ 

¹ University of International Business and Economics, Beijing, China

RESUMEN

Una internacionalización que tenga por objetivo el desarrollo de los países de la región con miras al futuro debe tomar en consideración su posicionamiento respecto de China. El gigante asiático se consolida como potencia mundial y plantea un proceso de internacionalización en el que se proyecta hacia el resto de los países del mundo. América Latina puede obtener beneficios en su relación con este país; para ello, es necesario que delinee estrategias que ubiquen a la región, no solo como mero receptor de las decisiones chinas. En este trabajo nos proponemos debatir en torno a algunos conceptos que se derivan de los procesos de internacionalización en China y Latinoamérica. Luego se sugerirán lineamientos y definiciones que pueden ser tenidos en cuenta para superar la incógnita que representa China. Luego de mencionar brevemente el lugar de China en la región y el lugar secundario que ocupa Latinoamérica en China, hicimos un breve análisis de la enseñanza del español y de los saberes específicos sobre América Latina, a modo de reflexión sobre lo que la región puede ofrecer a China. Con respecto a los aspectos comerciales de la internacionalización, consideramos indicadores como la movilidad, la “fuga de cerebros” y “ganancia de cerebros” y el financiamiento. Posteriormente, realizamos algunas observaciones sobre el “poder blando” chino ejercido a través de la educación. Finalmente, discutimos el interés, los desafíos y las oportunidades que posee la región en su proyección hacia China con base en un esquema de cooperación entre el sur global.

Palabras clave: Internacionalización latinoamericana; fuga y ganancia de cerebros; poder blando; cooperación Sur Global; Latinoamérica-China

Notes for the internationalization of Latin American higher education in China

ABSTRACT

An internationalization aimed at the development of the countries in the region with a view to the future must take into consideration their positioning in relation to China. The Asian giant is consolidating its position as a world power and is proposing an internationalization process in which it projects itself towards the rest of the countries in the world. Latin America can benefit from its relationship with this country; for this end, it is necessary to outline strategies that place the region not only as a mere recipient of Chinese decisions. In this paper, we propose to discuss some concepts derived from the internationalization processes in China and Latin America. We will then suggest guidelines and definitions that can be taken into account in order to overcome the unknown that China represents. After briefly mentioning China's place in the region and Latin America's secondary place in China, we briefly analyzed the teaching of Spanish and specific knowledge about Latin America in order to reflect on what the region can offer to China. With regard to the commercial aspects of internationalization, we considered indicators such as mobility, "brain drain" and "brain gain" and funding. We then made some observations on Chinese "soft power" exercised through education. Finally, we discussed the interest, challenges and opportunities for the region in its projection towards China based on a cooperation scheme between the global south.

Keywords: Latin American internationalization; brain drain and gain; soft power; Global South cooperation; Latin America-China

Notas para a internacionalização do ensino superior latino-americano na China

RESUMO

Uma internacionalização que vise o desenvolvimento dos países da região com vista ao futuro deve ter em conta o seu posicionamento em relação à China. O gigante asiático consolida-se como potência mundial e propõe um processo de internacionalização no qual se projeta para o resto dos países do mundo. América Latina pode beneficiar da sua relação com esse país; para tal, é necessário delinear estratégias que coloquem a região não só como mero receptor das decisões chinesas. Neste artigo, propomos discutir alguns conceitos derivados dos processos de internacionalização na China e na América Latina. Sugeriremos diretrizes e definições que podem ser tidas em conta a fim de superar o desconhecido que a China representa. Depois de men-

cionar brevemente o lugar da China na região e o lugar secundário da América Latina na China, analisamos brevemente o ensino do espanhol e conhecimentos específicos sobre a América Latina, a fim de refletir sobre o que a região pode oferecer à China. Em relação aos aspectos comerciais da internacionalização, consideramos indicadores tais como mobilidade, "fuga de cérebros" e "ganho de cérebros" e financiamento. Subsequentemente, fizemos algumas observações sobre o "poder suave" chinês exercido por meio da educação. Finalmente, discutimos o interesse, desafios e oportunidades para a região na sua projeção para a China, com base num esquema de cooperação entre o Sul global.

Palavras-chave: Internacionalização da América Latina; fuga e ganho de cérebros; poder suave; cooperação Global Sul; América Latina - China

Des notes pour l'internationalisation de l'enseignement supérieur latino-américain en Chine

RÉSUMÉ

Une internationalisation qui vise à développer les pays de la région dans une perspective d'avenir doit tenir compte de leur positionnement par rapport à la Chine. Le géant asiatique consolide sa position de puissance mondiale et propose un processus d'internationalisation dans lequel il se projette vers les autres pays du monde. L'Amérique latine peut tirer profit de ses relations avec ce pays; pour ce faire, il est nécessaire d'esquisser des stratégies qui placent la région ailleurs que comme un simple destinataire des décisions chinoises. Dans cet article, nous proposons la discussion de certains concepts dérivés des processus d'internationalisation en Chine et en Amérique Latine. Nous proposerons ensuite des orientations et des définitions qui peuvent être prises en compte afin de surmonter l'inconnu que représente-la Chine. Après avoir brièvement mentionné la place de la Chine dans la région et la place secondaire de l'Amérique Latine en Chine, nous avons fait une brève analyse de l'enseignement de l'espagnol et des connaissances spécifiques sur l'Amérique latine afin de réfléchir à ce que la région peut offrir à la Chine. En ce qui concerne les aspects commerciaux de l'internationalisation, nous avons examiné des indicateurs tels que la mobilité, la "fuite de cerveaux" et le "gain de cerveaux" ainsi que le financement. Ensuite, nous avons fait quelques observations sur le "soft power" chinois exercé par le biais de l'éducation. Enfin, nous avons discuté de l'intérêt, des défis et des opportunités pour la région dans sa projection vers la Chine sur la base d'un schéma de coopération entre les pays du Sud.

Mots-clés: Internationalisation de l'Amérique Latine; fuite et gain de cerveaux; soft power; coopération Globale Sud ; Amérique Latine-Chine

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo busca, de manera general y descriptiva, identificar y analizar las estrategias de cooperación educativa internacional entre Latinoamérica y China (Pan & Lo, 2018) a partir de la comprensión de los procesos de internacionalización (Altbach & Knight, 2007) en el marco de una nueva configuración del orden mundial. El foco estuvo puesto en realizar propuestas desde Latinoamérica (De Wit, 2017) para su posicionamiento en China (Oviedo, 2016).

Repasamos la internacionalización de los países latinoamericanos (Fernández Lamarra, 2012) e indagamos sobre algunos conceptos clave para pensar posiciones, sugerencias y políticas públicas desde la región, que mejoren el proceso de cooperación, el posicionamiento estratégico y geopolítico, así como la consolidación de estrategias claves para una internacionalización de la educación superior con miras a China.

De manera exploratoria, respondemos algunas incógnitas sobre cómo es actualmente la cooperación educativa entre China y América Latina a partir del análisis de la política exterior emergente (Mihailovic, 2017), el posicionamiento chino en la región (Contardo, 2014), las propuestas de un nuevo orden mundial, la mercantilización de la lengua (Heller, 2010), la redefinición del poder blando chino (Bates & Yanzhong, 2006; Gill & Huang 2006; Maksimova, 2021; Rodríguez Aranda & Leiva Van de Maele, 2013; Rui, 2010) las vicisitudes de la fuga de cerebros para los países en vías de desarrollo (Didou Aupetit, 2009; García de Fanelli, 2008; Gascón Muro & Cepeda Dovala, 2009; Luchilo, 2011) y la movilidad de académicos y científicos latinoamericanos hacia países con mejores oportunidades de desarrollo profesional (Luchilo, 2006).

Se presentan las reflexiones con base en la revisión bibliográfica mediante un enfoque comparativo amplio y un análisis documental para postular propuestas que colaboren con la obtención de beneficios para la región, proponiendo un vínculo de cooperación sur-sur equitativo (Sevares, 2007). Asimismo, se señalan las debilidades en la actual vinculación con China.

Se llevó a cabo un trabajo descriptivo y exploratorio, por tratarse de un fenómeno poco estudiado en la región. El abordaje metodológico fue cualitativo (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista, 2010). A través de

este, se describieron las estructuras conceptuales en las que se basan prácticas, ideas y creencias que sustentan los actores indagados en el artículo.

China define una vinculación con América Latina del tipo sur-sur y ganar-ganar, sin embargo, prefiere ejecutar sus decisiones orientándose al norte (principalmente a España).

El proyecto de internacionalización chino incluye a América Latina como un objetivo de ejercicio de poder blando. El peso específico de China en la geopolítica mundial, la escasez de publicaciones académicas latinoamericanas sobre cómo vincularse con el gigante asiático, y el rol de China como fuente de financiamiento de publicaciones que abordan este tema inclinan la balanza a su favor.

Las sugerencias se centran en el rol que podría desempeñar Latinoamérica respecto de la divulgación del español (Heller, 2010) y de otros saberes específicos en China. Por otra parte, se sugieren algunos indicios para obtener provecho del ejercicio del poder blando chino (Chisholm, & Steiner Khamsi, 2009; Pan & Lo, 2018; Wang, 2008; Yang, 2010, 2015)

2. CHINA EN AMÉRICA LATINA Y ¿LATINOAMÉRICA EN CHINA?

El vínculo entre China y los países latinoamericanos se encuentra en expansión. El creciente intercambio económico y político va acompañado de relaciones culturales y educativas que se van estrechando. Estas últimas se encuentran en una etapa de crecimiento, pero por el momento no cuentan con una base que garantice que la creación y gestión de los contenidos se desarrolle en un entorno de calidad. Debido a este evidente interés de China en la región es que se presenta la necesidad de pensar algunas sugerencias con base en los intereses estratégicos de posicionamiento y de desarrollo e internacionalización de América Latina.

El avance del vínculo es principalmente económico, pero va de la mano del fuerte impulso político que surge desde el gobierno chino. El proceso se aceleró tras la crisis económica mundial de 2008, a partir de la cual el país asiático emergió como potencia mundial y comenzó a tener un rol absolutamente protagónico en el concierto de naciones.

El crecimiento de China en las últimas dos décadas incluyó una fuerte transformación y modernización de su propia economía, demandando materias primas, en especial alimentos. En el año 2018 el volumen del comercio

bilateral entre China y América Latina alcanzó la cifra récord de 307.400 millones de dólares, con un aumento del 18,9% respecto del año anterior, según datos de la Administración General de Aduanas de China⁽¹⁾.

Con programas políticos a largo plazo, China fue tejiendo su relación con Latinoamérica durante décadas (Crivelli & Lo Brutto, 2018). En el año 2008, publicaron un documento oficial, el primero escrito sobre Latinoamérica⁽²⁾, que definió la importancia que la región tiene para ese país. A este le siguió una actualización en el año 2016⁽³⁾. En ellos, China define intereses, propuestas y aspiraciones a futuro para con la región latinoamericana (Abdenur, & De Souza Neto, 2013).

China lanzó en el 2013 la "Iniciativa de la Franja y la Ruta" (Zhang, Allon & Lattermann, 2018), un mega proyecto pensado con miras a las relaciones internacionales dentro de Asia y con extensión a Europa y África, pero que finalmente también incluyó a América Latina como "extensión natural de la ruta de la seda marítima" (Oviedo, 2018). Es un proyecto económico de infraestructura, en su gran mayoría, orientada al comercio y las comunicaciones (Banco Mundial, 2018). Se incorporó el Banco de Inversión en Infraestructura Asiático en 2014 (AIIB por sus siglas en inglés⁽⁴⁾) que tiene un rol central como institución que busca competir con el FMI, pero "con características chinas".

China plantea el vínculo con Latinoamérica dentro de la dinámica sur-sur, valiéndose de su autoproclamación como país en vías de desarrollo, condición que lo iguala con sus pares latinoamericanos y le otorga ciertos beneficios a la hora de comerciar. En la práctica, son evidentes las asimetrías entre ambas partes, en especial cuando los acuerdos y negociaciones se dan de país a país. Varios análisis postulan que el avance de China en América Latina está motivado básicamente por intereses económicos y para asegurarse el acceso a recursos estratégicos (Kwak, 2013; Gálvez, 2012).

El gobierno chino divulga frases como "la comunidad de futuro compartido", mediante las cuales alienta un proceso de integración y cooperación mundial. Además de financiamiento y obras públicas, considera necesario también estrechar lazos culturales en una región donde otros centros de poder ya están posicionados históricamente, como Estados Unidos o la Unión Europea (Nolte, 2018).

La cooperación académica se funda en la necesidad china de profundizar el vínculo para "ganar los corazones y las mentes"⁽⁵⁾ y entender la cultura de

la región, con el objetivo de encontrar adhesiones a la Franja y la Ruta y fortalecer sus relaciones de cooperación con base en los principios de multilateralismo y esquemas de ganar-ganar, mostrándose como una potencia pacífica.

China y América Latina se han insertado en el proceso de internacionalización de forma diferente (Altbach, 2013, 2006; Altbach & Knight, 2007; Altbach & Teichler, 2001; López Segrera, 2016). Se entiende la internacionalización como un proceso donde se incorpora una dimensión internacional a la provisión de educación (Knight, 2004). Mientras China proyectó un plan de largo plazo de posicionamiento internacional (Petruk, 2018; Bates & Yanzhong, 2006; De Melo Costa & Zha, 2014), Latinoamérica se volcó a la regionalización como estrategia de internacionalización (Araya, 2015, De Wit, 2017; De Wit, Jaramillo, Gacel-Ávila, & Knight, 2005; Didou Aupetit, 2007; Perrotta, 2015^a, 2015b).

El gobierno chino creó en el año 2004 los Institutos Confucio, encargados de difundir la cultura y, especialmente, de impartir cursos de chino mandarín. El Consejo de Becas Chino (CSC por sus siglas en inglés), que otorga becas y fondos destinados a alumnos extranjeros que estudian en China, ha venido aumentando la cantidad y atrayendo a un alto número de latinoamericanos que realizan estudios de idioma, grado y posgrado en el país asiático.

Respecto de los estudios académicos, en 1961 se creó en China el Instituto de América Latina, ILA; y en 1964, el Instituto de Historia Mundial creó la división de Estudios sobre la Historia de América Latina, dando comienzo a un proceso que, en los últimos cuarenta años desde la apertura china, generó más de setenta Centros de Estudios sobre la Historia de América Latina y sobre América Latina en general (Xu, 2019). En la actualidad, el Instituto de Estudios Latinoamericanos (ILAS por sus siglas en inglés), perteneciente a la Academia China de Ciencias Sociales (CASS) se erige como la institución principal que estudia la región.

El idioma castellano y la cultura latinoamericana han crecido en el interés de China. El estudio de Filología Hispánica en China como carrera de grado ha evolucionado desde una única opción en el año 1949 hasta quince en el año 2000, llevando el número hasta noventa y cuatro en el año 2019 (ILAS-CASS).

A estos centros de estudio chinos, se suman el CICIR (Institutos de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China) y el SIIS (Institutos de Shanghái para las Relaciones Internacionales). También el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Instituto de estudios internacionales del Ministerio de Comercio poseen expertos en temas vinculados con América Latina. Todos ellos bajo la esfera del ámbito público, ya sea como dependiente de algún Ministerio o directamente del gobierno central.

En la actualidad, más de cien universidades chinas han establecido cursos en español o portugués (Guan & Cui, 2020) y desde el año 2018 el GaoKao, examen que le permite a los alumnos que finalizan la escuela secundaria ingresar a la universidad, ofrece la posibilidad del español como una de las lenguas extranjeras disponibles.

En cuanto a la oferta de posgrados, hasta hace apenas unos años eran todos en traducción, literatura o filología española. Ahora, con la importancia que el gobierno central le ha otorgado a América Latina en términos económicos y como proveedor de recursos, se expanden las ofertas de estudios sobre la región: cultura, negocios y política. Los recién graduados tienen nuevas oportunidades e incentivos para poner el foco en la región porque consiguen trabajos en América Latina vinculados con su conocimiento de la lengua española.

Al mismo tiempo, cada vez más universidades latinoamericanas incorporan carreras y programas de estudio sobre China, y proliferan los especialistas sobre este país. Los institutos Confucio y no solo la enseñanza del idioma, sino también las actividades culturales, tienen un rol fundamental a la hora de difundir la diplomacia cultural que se extiende en la región.

Los estudiantes latinoamericanos se benefician de las becas que otorga el gobierno chino, y los investigadores, del financiamiento para publicaciones, organización de congresos y hasta "turismo académico". Muchos de los temas que se estudian en proyectos de cooperación académica son propuestos por China, que al mismo tiempo financia la publicación de libros y artículos, condicionando la autonomía de la producción de conocimiento desde Latinoamérica. Es por este motivo que afirmamos que hacen falta propuestas sobre cómo vincularse con China que surjan con base en las necesidades de la región.

En América Latina de modo general existen centros de estudio, grados, posgrados, diplomados y seminarios sobre China. Todavía falta que se incor-

poren saberes en currículos generales para entender mejor a China que, por el momento, representa una incógnita. El estudio del idioma chino sigue estando limitado a pequeños grupos que se interesan por la cultura de ese país.

2.1. La enseñanza del español como mercancía ¿qué propone América Latina?

El idioma español es una mercancía (Heller, 2010) que le permitirá a China la concreción de mejores negocios y un mejor conocimiento de los países hispanohablantes, para estrechar el vínculo. China plantea un proyecto y visión de “construir una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos”. Ello guarda coherencia con el nuevo orden global que proponen, con la Iniciativa de la Franja y la Ruta, el AIIB y su diplomacia cultural, proyectos que han sido definidos en el largo plazo y que en educación se vinculan con el poder blando y con el posicionamiento estratégico.

El aumento de estudiantes de español, la inclusión del idioma en GaoKao, la movilidad internacional para estudiar carreras vinculadas con la lengua y la demanda de traductores chino-español se han dado con mayor intensidad por una necesidad de vinculación con América Latina (sur-sur). Sin embargo, la oferta formativa ha sido centralizada por España (norte-sur).

Las certificaciones de idiomas han crecido notablemente, el examen DELE (del Instituto Cervantes) supera año a año la cantidad de alumnos chinos que pagan por obtenerlo. En 2018, sobre la cantidad de alumnos DELE del llamado de mayo, China tomó la delantera de todos los examinados del mundo con 2.070 inscriptos. En 2019, fueron 9.113 en total.

El Instituto Cervantes posee su sede central en Beijing, y dos bibliotecas (en Beijing y Shanghái). Sus objetivos son además de organizar los exámenes DELE y cursos de español (presencial y en línea), ofrecer cursos de formación para profesores de español y divulgar actividades culturales de los países hispanohablantes. Existe otra certificación que también está presente en China y es el examen SIELE. Se trata de un consorcio promocionado por el Instituto Cervantes, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Salamanca y la Universidad de Buenos Aires. Los alumnos chinos prefieren tomar el examen DELE en lugar del SIELE porque lo consideran más prestigioso y pueden tomarlo en persona, en lugar de hacerlo en línea, como ofrece el SIELE.

La inclusión del español en el examen Gaokao tiene repercusión en la enseñanza secundaria y primaria, ya que los padres comienzan a preparar a sus hijos desde muy pequeños para el ingreso a la universidad. El idioma español deja de ser una opción "por descarte" para los estudiantes y se transforma en un objetivo principal. Es por este motivo que las secundarias chinas ofrecen además de cursos de inglés, cursos de español, con una alta demanda de profesores.

Los estudiantes de español chinos, a la hora de realizar un semestre de estudio de idiomas en el extranjero, se inclinan por España. Las universidades chinas ya cuentan con convenios con universidades españolas que ofrecen un producto a la medida de los estudiantes chinos. Asimismo, la embajada de España en China posee una Conserjería de Educación a través de la cual fomenta el estudio del español vinculándolo con España.

La rápida expansión del interés en el idioma español y, en los estudios sobre América Latina, han sido capitalizados también muy rápidamente por España y sus universidades, hasta crear incluso posgrados en China y América Latina. La oferta de grados y posgrados en español y chino (ambos idiomas juntos) se reproduce rápidamente en universidades del Reino Unido, evidenciando una vez más que los alumnos chinos prefieren estudiar en el norte global.

Con respecto a la comercialización de la lengua y a quién la administra como un negocio, Heller (2010, p.106) menciona que la lógica neoliberal determina la variante del español que se prefiere, y el tipo de interlocutores que tienen la autoridad y la legitimidad para "vender" el idioma. América Latina no cuenta con una política activa de promoción de cursos de idioma español, así como tampoco se ofrecen cursos relacionados con saberes locales y regionales. Sin embargo, el prestigio que poseen las universidades públicas latinoamericanas, en general, debería permitirles ampliar su internacionalización con miras a China.

Tampoco existe una oficina latinoamericana para promover la educación o el aprendizaje del español, ni organismos regionales que promuevan las ventajas comparativas de la internacionalización de la educación superior latinoamericana en China. No hay oficinas regionales o individuales de promoción académica, de investigación o estudio (a excepción de la UNAM). El Instituto Cervantes es la única institución extranjera autorizada para dictar

cursos de idioma español, además de organizar actividades culturales “con el fin de difundir la cultura española e hispanoamericana”. Existe desde 2012 una sede de la UNAM en China en conjunto con la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín, como resultado de un convenio de cooperación educativa entre los gobiernos de México y China. Este centro se ha consolidado desde entonces, promoviendo los lazos educativos, académicos y culturales entre México y China.

La representación de América Latina en China está limitada a los canales que provee España, quien posee un proyecto de internacionalización de su educación superior enfocada en China. Por su parte, Latinoamérica podría posicionarse mediante un consorcio de universidades, una iniciativa gubernamental y ministerial regional o proyectos como el de IESALC-UNESCO con propuestas de vinculación entre la educación superior latinoamericana y caribeña con China.

3. PODER BLANDO, MOVILIDAD E INTERÉS ESTRATÉGICO

El poder blando implica la habilidad de un estado para convencer a otros de que hagan algo (que los beneficia) sin usar la coerción. Es un concepto de las relaciones internacionales que fue acuñado por Joseph Nye en los 90s.

Nye (2008) señala la diferencia entre “persuasión” y “disuasión”: el poder blando se vale de la segunda. La educación superior, tanto para los estudiantes formados en universidades nacionales, como para aquellos que se han formado en el extranjero, ha sido utilizada como herramienta para reclamar el estatus global de China como potencia, y ha sido una forma de ejercicio de este poder blando (Pan & Lo, 2018).

En el siglo XXI, Jiang Zemin retoma el concepto de poder blando y lo aplica a su país, advertido por intelectuales que reclaman la necesidad de desarrollar capacidades de poder blando y poder duro, convencidos de que esta era la estrategia que debía seguir el gigante asiático para posicionarse como potencia, lugar que históricamente está llamado a ocupar. En 2007 Hu Jintao vio la necesidad de expandir el poder blando por medio de la cultura.

Desde el momento en que China comienza a consolidarse como potencia económica y con la política de reforma y apertura en 1978, la situación económica mejora enormemente. A partir de entonces, se amplía la demanda de mayores niveles de educación. En esos años, China ocupaba el primer lu-

gar en el ranking de salida de estudiantes (OCDE, 2007) y no figuraba entre los principales receptores de estudiantes extranjeros. Esta tendencia comienza a revertirse a partir de 2010, cuando comienza a recibir, principalmente, estudiantes de países en vías de desarrollo.

Desde 2012, China adopta una política de atracción de estudiantes extranjeros, a quienes les otorga becas mediante su Consejo de Becas Chino que depende del Ministerio de Educación, ubicándose como el noveno país que recibe más estudiantes internacionales (OCDE, 2016).

De acuerdo al Ministerio de Educación chino, en 2018, 492.185 alumnos extranjeros fueron a China: 59,95% asiáticos, 16,57% africanos. En 2011 el 62,5% de los alumnos internacionales estudiaron chino o sinología. La cantidad de estudiantes internacionales en China se duplicó muy rápidamente, con 238.184 estudiantes en 2009, contra los 1.236 de 1978.

Esta búsqueda por balancear la salida de estudiantes chinos con la entrada de estudiantes extranjeros se vincula con la carrera por figurar en rankings de universidades, que a su vez responde a intereses de posicionamiento estratégico.

El destino elegido por los estudiantes chinos son principalmente los países desarrollados y representan un altísimo porcentaje de los estudiantes movilizadas en el mundo. De acuerdo con datos oficiales de 2019, 703.500 estudiantes chinos fueron al extranjero a estudiar, un 6,25% más que el año anterior. Desde 1978 a 2019, 6.560.600 estudiantes chinos se formaron en el extranjero. Un 86,28% volvieron a su país. Los destinos más elegidos son Estados Unidos, Australia, Francia, Alemania o Reino Unido.

China, como muchos otros, utiliza la educación superior internacional como una estrategia de ejercicio de poder blando que ha sido planeada sistemáticamente y se constituye como uno de los principales éxitos en el ejercicio del poder chino (Rui, 2015). Jane Knight prefiere reemplazar esta mirada negativa de ejercicio del "poder" por diplomacia del conocimiento (2020). El poder blando chino busca "ganarse los corazones y las mentes" a través del intercambio y la cooperación educativa para expandir su influencia global y lo hace principalmente recibiendo estudiantes internacionales, y mediante sus Institutos Confucio (Rui, 2015).

Las universidades colaboraron con China en la consolidación de su posicionamiento e influencia geoestratégica, educando a estudiantes de países

menos desarrollados, principalmente de Asia. De esta forma se asegura de que este entrenamiento de generaciones de intelectuales, expertos y decisores políticos le retribuirá en un futuro, con personas formadas en los intereses, lengua, sociedad, cultura, política e historia chinas (Rui, 2015), una suerte de inversión a largo plazo.

Latinoamérica se consolida como región receptora de estudiantes de la región, pero no así de estudiantes chinos, que encuentran poco atractiva la experiencia de estudiar en América Latina, mientras que cada año aumenta la cantidad de becas disponibles para estudiantes latinoamericanos en China. Esto está en relación a la reputación y el poder blando que busca ejercer China en una región que es fundamental por sus materias primas, y de central importancia en la disputa entre China y Estados Unidos (Grabendorff, 2018).

Los estudiantes latinoamericanos en China se movilizan principalmente porque encuentran una fuente de financiamiento para sus estudios, y por interés cultural. El aprendizaje del idioma está relacionado con la posibilidad futura de hacer negocios; pocos retornan a sus países, ya que obtienen mejores oportunidades laborales en China.

Los Institutos Confucio son instrumentos que modelan la imagen de China en el extranjero, reflejan el objetivo de esparcir los valores, la lengua y la cultura china como parte de su diplomacia cultural, para mejorar las relaciones comerciales y promover el estrechamiento de las relaciones diplomáticas. Tienen presencia en América Latina y el Caribe con 42 Institutos y 12 aulas Confucio. A comparación de otras regiones, América Latina tiene una baja cantidad, pero se encuentran en expansión. Existe una Oficina Regional para América Latina y el Caribe que define su contribución "al desarrollo de la multiculturalidad y a la construcción conjunta de un mundo armonioso". El número de estudiantes latinoamericanos involucrados en el estudio del idioma chino se calcula en torno a los 60.000. A su vez, unos ocho millones de latinoamericanos participan de actividades culturales organizadas por los Institutos Confucio (Guan & Cui, 2020).

La movilidad y los intercambios académicos son el indicador más evidente de la internacionalización de la educación superior (Villalón de la Isla, 2017; Shields, 2013; Knight, 2012). Existen dos proyectos diferentes sobre la internacionalización en China y en América latina. Como hemos visto, China de-

fine planes estratégicos de posicionamiento a largo plazo, demarca sus intereses y posee financiamiento. Esto retribuyó históricamente con beneficios que van desde el desarrollo de capacidades locales, hasta la expansión de su influencia cultural y diplomática.

El flujo del intercambio es muy desigual y no puede postularse como un tipo de vinculación sur-sur. Existen otras razones de geopolítica, como su interés de posicionamiento en los rankings de universidades que habilitan altas inversiones para establecer "universidades de clase mundial" (Wang, Cheng, & Liu, 2013), que atraigan estudiantes internacionales, financiando publicaciones y definiendo proyectos como el "211" y "985" (Altbach, 2013).

América Latina, por lo contrario, no definió un plan estratégico sobre cómo internacionalizarse con miras a China. No existen propuestas de relevancia para promover la movilidad o beneficiarse de los proyectos chinos que incluyen a la región.

4. GANANCIA DE CEREBROS, FUGA DE CEREBROS

Es innegable la existencia del desplazamiento de científicos, académicos e intelectuales y que se produce en el mundo de manera asimétrica. García de Fanelli (2008) se refiere a esta "fertilización cruzada" de ideas entre científicos provenientes de países con diverso grado de desarrollo como un movimiento inevitable, positivo y de antigua data. Sin embargo, cuando estos desplazamientos implican una pérdida marcada de profesionales valiosos, el Estado debe tomar medidas para revertir esta salida.

La internacionalización de la educación superior significó para muchos países en vías de desarrollo una fuga de cerebros. Esto quiere decir, una salida de profesionales que recibieron educación en sus países y luego fueron atraídos por las buenas condiciones laborales o de investigación hacia países desarrollados, que importan conocimiento, sin haberlo formado. Este movimiento de personas se produce de manera desigual, ya que la mayoría de ellos se trasladaba a países del norte. Según Gascón Muro & Cepeda Dovala (2009, p.9) en la década de 1990 la movilización de fuerza de trabajo calificada (con educación superior) de los países del sur hacia los del norte, aumentó un 66%. Para los países del sur, la fuga de cerebros no solo es un riesgo, sino que representa una pérdida de saberes que incrementa los problemas económicos y sociales.

China, a pesar de ser un país en vías de desarrollo, ha delineado un plan de atracción de esos estudiantes que se fueron a estudiar al extranjero. La mayoría ha retornado, constituyéndose en actores clave en la introducción de saberes específicos, relacionados con la innovación y la tecnología. Esta diáspora china en el extranjero ha desempeñado un rol importante en el desarrollo económico y comercial de su país. El caso chino entonces se configura como una ganancia de cerebros (Pan & Lo, 2018).

En China, las decisiones desde 1978 a 2009 y la política de salida de académicos y estudiantes chinos responde a un objetivo e intereses muy claros: el retorno y la ganancia de cerebros como proyecto a largo plazo, luego de haber pasado por un período de fuga de cerebros. Por otro lado, la decisión de "importar" capital humano altamente calificado del extranjero ha favorecido el conocimiento, la obtención de habilidades, la innovación que han permitido el posicionamiento económico distintivo que caracterizó a China los últimos veinte años.

En Latinoamérica la emigración todavía sigue siendo selectiva. La movilidad de graduados universitarios y en particular de posgrado (Didou Aupetit, 2009: 26), ha aumentado considerablemente durante el siglo XXI y las políticas estatales han sido más bien de "revinculación" a través de redes, más que de repatriación.

El caso de los latinoamericanos que estudian o trabajan en China no es como el caso de los graduados chinos que se forman o se desempeñan en áreas estratégicas como la ciencia y la tecnología. La importancia de esos profesionales para América Latina radica en su conocimiento sobre China, sobre cómo hacer negocios con este país, cómo tomar decisiones de importancia, por ejemplo, la adhesión o no a la Franja y la Ruta, la firma de un tratado de libre comercio y la forma en que nuestros países se van a vincular con China.

Nos interesa destacar aquí las consideraciones sobre Ciudadanía Global (CG) (Gacel-Avila, 2021) que nos permitan superar las tensiones norte-sur, que sugieren que los únicos que pueden formar ciudadanos globales son los países del norte.

En cuanto a las motivaciones de los estudiantes y profesionales latinoamericanos para permanecer en China, la económica es la principal. La instancia de formación propiamente dicha no es valorada por estos profesionales mi-

grantes, sino que la cultura china tiene un mayor atractivo. Alumnos y profesores latinoamericanos buscan y encuentran en China mejores oportunidades para desarrollarse académica y científicamente (Luchilo, 2006; 2011). Su trayectoria se refiere a la búsqueda de un mayor capital cultural y de experiencias profesionales que se vinculan con el mercado de trabajo (Didou Aupetit, 2009). Sin embargo, la migración no se piensa en términos de radicación definitiva en China, por la dificultad que representa, sino en términos de inmigración temporal (Gascón Muro & Cepeda Dovala, 2009). Esto se relaciona con lo que Didou Aupetit señala como experiencia de “descalificación relativa” (2009, p.16), donde muchas veces, migrar a China no representa una mejora en las oportunidades para esos profesionales en el ámbito académico o científico, sino solamente en lo económico (becas y salarios altos).

Además, los migrantes latinoamericanos pueden convertirse fácilmente en blanco del poder blando chino: dado que se forman la mayoría de las veces con becas del gobierno chino, reciben salarios que difícilmente puedan obtener en América Latina, hablan el idioma y crean sus redes de contacto, así terminan funcionando como un puente que une al país asiático con los países latinoamericanos.

Los apuntes aquí presentados invitan a pensar cómo revertir esta fuga de cerebros, transformándola en una ganancia de cerebros.

5. ESTRATEGIAS POSIBLES PARA UNA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA

El propósito de este trabajo fue plantear la necesidad de definir las condiciones para una internacionalización de los países de América Latina orientados a China. Actualmente, y pensando en esquemas de internacionalización entre el sur global, China se acerca a la región definiendo todas las áreas de este vínculo. Por cuestiones de financiamiento, poder y posicionamiento geoestratégico, el proyecto de internacionalización de China no puede ser identificado como del sur y entonces es necesario que América Latina se plantee, con base en sus necesidades y poniendo énfasis en sus fortalezas, cómo definir esa relación.

Asimismo, existen beneficios que América Latina puede obtener de su relación e internacionalización con miras a China: financiamiento de proyectos de movilidad estudiantil y académica, publicaciones, organización de con-

gresos para divulgación, definición conjunta de estrategias de cooperación entre el sur global, comprensión de lo que representa China y articulación de este conocimiento con las decisiones nacionales de cada uno de los países. América Latina puede además recibir estudiantes chinos de lengua española, constituirse en la región desde donde se impartan cursos relativos a saberes específicamente latinoamericanos o posicionar sus universidades en China como centros de saber, entre otras estrategias. Para ello es importante la definición regional de un organismo, o un consorcio de universidades o gobiernos con interés en la internacionalización y el desarrollo de sus sistemas de educación superior que funcione nucleando los objetivos de la región y pueda funcionar como puente con China. En este sentido, el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) podría tener un rol central destacando las ventajas de los sistemas educativos de la región y administrando sus necesidades.

Todo ello contribuiría en un doble sentido a definir una internacionalización de América Latina: por un lado, permitiría dejar de ser objeto de ejercicio de poder blando, y ser capaces de definir cuáles son los objetivos y necesidades desde y para la región. Por otro lado, en términos económicos, implicaría un desarrollo movilizado por la exportación de servicios vinculados con los saberes específicos.

Planteamos de qué forma se ha mercantilizado el aprendizaje de la lengua española y los saberes sobre América Latina, y cómo China prefiere que esos saberes sean impartidos por el norte. Con ello podemos aprender que es necesario proyectar a largo plazo la internacionalización desde América Latina, para obtener beneficios no solo económicos, sino también para tener capacidad de influencia a través de la educación y la cultura.

Cuando nos referimos al poder blando chino en la educación y respecto de América Latina, entendimos también la necesidad de plantear desde la región un proyecto que evite que esto tenga un impacto negativo. También es importante señalar que de esta relación se pueden obtener beneficios como el aprendizaje del idioma chino, el conocimiento sobre esta cultura, además de financiamiento para actividades académicas.

América Latina, en su proceso de internacionalización, registra una tendencia a la fuga de cerebros. Las motivaciones de las personas migrantes para permanecer en China son económicas. Además de la reconexión con

estos estudiantes, becarios, investigadores y científicos, el caso de China nos permitió comprender la importancia de revertir ese momento de fuga de cerebros, y convertirla en ganancia de cerebros y, entonces, valerse de esos saberes.

Latinoamérica, como hemos visto, no se ha propuesto aún un proyecto de internacionalización hacia China, entonces este trabajo pretende funcionar como puntapié inicial para el debate. En términos de Russell y Tokatlian (2013) la región carece de una gran estrategia en sentido de coordinar y dirigir los recursos de un país (o una región) para alcanzar un objetivo político. Existe como gran estrategia una combinación de autonomía y aquiescencia, fundada en la concepción de la región como subordinada (Russell y Tokatlian, 2013, p.160).

América Latina recibe becas, salarios docentes atractivos, financiamiento, se beneficia de las publicaciones, del "turismo académico", de la invitación a congresos, entre otros; y todo ello está garantizado siempre y cuando no se contradiga al espíritu que los convoca. Se repiten slogans vacíos como dogmas: "comunidad de sentido compartido", "dominio pacífico", "encuentro de civilizaciones", "destino común de la humanidad", "cooperación de beneficio mutuo". Esto evidencia la falta de cuestionamiento y el no tratamiento de temas que los países latinoamericanos necesitan plantearse. El rol de la academia latinoamericana debería centrarse en pensar formas provechosas de vincularse con China.

Superar la visión norte-sur que propone China y definir una estrategia de relacionamiento de América Latina que promueva la cooperación entre el sur global sería, al menos de manera conceptual, un primer paso. América Latina puede maximizar su participación y mejorar los lazos cooperativos con China (Chisholm & Steiner Khamsi, 2009).

Las estrategias de política exterior de los estados inciden en la forma que adquiere la internacionalización de la universidad (Perrotta y Sharpe, 2020). En este caso, en Latinoamérica hay escasos lineamientos que planteen los intereses estratégicos de los países en términos de cooperación internacional e internacionalización y sobre qué se espera de la cooperación educativa y cultural con China. Mientras que, del lado chino, la internacionalización de la educación superior es un componente más del despliegue de su potencialidad.

Ante la carencia de una estrategia integral de cooperación con China, las instituciones de educación superior de la región han desplegado acciones institucionales, dando lugar a un entramado de cooperación que tiene el potencial de sentar las bases para la definición de un programa de internacionalización entre China y América Latina.

REFERENCIAS

- Abdenur, A. E. y De Souza Neto, D.M. (2013). Cooperación china en América Latina. Las implicaciones de la asistencia para el desarrollo. *Revista de Ciencias Sociales*, N° 47, pp. 69-85. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador. ISSN: 1390-1249.
- Altbach P. (2013). Chinese Higher Education in an Open-Door Era. En: *The International Imperative in Higher Education en Global Perspectives on Higher Education*. Sense Publishers, Rotterdam
- Altbach, P. (2006). *International Higher Education. Reflections on Policy and Practice*. Boston College CIHE.
- Altbach, P. and Knight, J. (2007). The Internationalization of Higher Education: Motivations and Realities. *Journal of Studies in International Education*, 11(3/4), Fall/Winter 2007 290-305.
- Altbach, P. & Teichler, U. (2001). Internationalization and Exchanges in a Globalized University. *Journal of Studies in International Education*, 5(1), Spring, pp. 5- 25.
- Araya, J. M. (Comp.) (2015). *Aportes para los estudios sobre internacionalización de la educación superior en América del Sur*. 1st ed., Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Bates, G. & Yanzhong, H. (2006). Sources and Limits of Chinese 'Soft Power'. *Survival*, 48(2), Summer, pp. 17-36.
- Banco Mundial. (2018). Belt and Road Initiative. <https://bit.ly/2QNZ40L>
- Chisholm, L. y Steiner Khamsi, G. (eds.) (2009). *South South Cooperation in Education & Development*. HSRC Publishers. ISBN 10 0-7969-2251-9.
- Contardo, M. (2014). Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe. La visión estratégica del país asiático y el declive del liderazgo norteamericano en la región. En: Xiaoping, S. (et.Al.). *Las relaciones entre China y América Latina y los enigmas de los lazos históricos*. Universidad Nacional de La Plata. ISBN 978-950-34-1153-7

- Crivelli, E. y Lo Brutto, G. (2018). La cooperación de China en América Latina: ¿hacia una Nueva Economía Estructural? *Carta Inter*. Nº2, 123-146.
- De Melo Costa, D. & Zha, Q. (2014). The Massification Process in Chinese Higher Education en XVI Colóquio Internacional de Gestão Universitária – CIGU A Gestão do Conhecimento e os Novos Modelos de Universidade Florianópolis – Santa Catarina – Brasil 3, 4 e 5 de dezembro de 2014. ISBN: 978-85-68618-00-4
- de Wit, H. (2017). Primer Webinar Red Erasmus and RIESAL sobre internacionalización de la Educación Superior en el Instituto de Educación Superior para América Latina y el Caribe 1º junio 2017.
- de Wit, H.; Jaramillo, I. C.; Gacel-Ávila, J. and Knight, J. (editores). (2005). *Higher Education in Latin America. The International Dimension*. The International Bank for Reconstruction and Development. The World Bank.
- Didou Aupetit, S. (2007). *La internacionalización de la educación superior en América Latina: oportunidades y desafíos*. Conferencia en la Universidad de la Ciudad de Córdoba, Argentina.
- Didou Aupetit, S. (2009). *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav) del Instituto Politécnico Nacional.
- Fernández Lamarra, N. (2012). Internacionalización de la educación superior en América Latina. Aportes para un debate. En: López Segrera, F. *La internacionalización de la educación superior a nivel mundial y regional*. Editorial Planeta. ISBN: 978-958-42-3238-0. Pp. 145-182.
- Gacel Avila, J. (2021). Ciudadanía global. Concepto emergente y polémico. *Revista Educación Superior y Sociedad*, Nº21. IESALC/UNESCO. <https://bit.ly/3WYXnGg>
- Gálvez, L. (2012). China y los países en desarrollo: el caso de América Latina. *Estudios Internacionales* Nº171, 7-27.
- Gao, H. & De Wit, H. (2017). China and international student mobility in International Higher Education, *Summer*, Nº90. <https://bit.ly/3G45mFH>
- García de Fanelli, A. (2008). Políticas públicas frente a la “fuga de cerebros”: reflexiones a partir del caso argentino. *Revista de la Educación Superior*, XXXVII(4), No. 148, Octubre-Diciembre de 2008, pp. 111-121. ISSN: 0185-2760.

- Gascón Muro, P. & Cepeda Dovala, J. L. (2009). La internacionalización de la educación y la economía del conocimiento: la fuga de cerebros como política. *Reencuentro*, núm. 54, abril, 2009, pp. 7-19, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.
- Gill, B. y Huang, Y. (2006). Sources and Limits of Chinese Soft Power en Survival, 48(2), Summer, 17–36. <https://bit.ly/3PFgWKK>
- Grabendorff, W. (2018). América Latina en la Era Trump ¿Una región en disputa entre Estados Unidos y China? *Revista Nueva sociedad* N° 275, mayo-junio. www.nuso.org
- Guan, Z. & Cui Y (2020). Los Institutos Confucio desarrollan el futuro comparado de China y América Latina. *Revista de Frente*. <https://bit.ly/3VbD05K>
- Heller, M. (2010). The commodification of language. *Annual Reviews Anthropology*, 39:101–14
- Hernandez Sampieri, R., Fernández Collado, C & Baptista, L. P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Ed. Mc Graw – Hill, Quinta Edición.
- Knight, J. (2004). Internationalization Remodelled: Definition, Approaches and Rationales. *Journal of Studies in International Education*, 8(1), pp. 5-31.
- Knight, J. (2012). Student Mobility and Internationalization: trends and tribulations. *Research in Comparative and International Education*, 7(1). www.worlds.uk/RCIE
- Knight, J. (2020). Diplomacia del conocimiento: ¿cuáles son las características clave?. *International Higher Education*, Número 100, Invierno 2020, pp.36. <https://bit.ly/3PE7Y0I>
- Kwak, J.S (2013). La creciente importancia de la Cooperación Sur-Sur en las relaciones económicas entre Asia y América Latina y el Caribe. *Integración & Comercio*, N°36, 43-59.
- López Segrera, F. (2016). Educación Superior Comparada: Tendencias mundiales y de América Latina y Caribe. *Avaliação*, 21(1), p. 13-32, mar.
- Luchilo, L. (2006). Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 3(7). <https://bit.ly/3BSapGG>
- Luchilo, L. (eds) (2011). *Más allá de la fuga de cerebros. Movilidad, migración y diásporas de argentinos calificados*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2011, 356 pp. ISBN: 9789502318615.

- Maksimova, A. (2021). *Soft power as a policy rationale for international education in China*. Observatorio de la Política China. <https://bit.ly/3jnLMM>
- Mihailovic, D. (2017). El des(orden) global contemporáneo: la geopolítica del nuevo meridionalismo en Geopolítica(s). *Revista de estudios sobre espacio y poder*. <https://doi.org/10.5209/GEOP.55773>
- Nolte, D. (2018). China is challenging but (still) not displacing Europe. *Latin America, GIGA Focus, Latin America*, número 1, ISSN 1862-3573
- Nye, J. S. (2008). Public diplomacy and soft power. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616(1), 94–109.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2007). *Education at a Glance*. <https://bit.ly/3jgD6Xt>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016). *Education at a Glance*. <https://bit.ly/3jjHwNm>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2018). *Education at a Glance 2018: OECD Indicators*, OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/eag-2018-en>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2019). *Education at a Glance 2019: OECD Indicators*, OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/f8d7880d-en>
- Oviedo, E.D. (2016). *Las relaciones entre China y América Latina: una visión contextualizadora*. Colección de Estudios Iberoamericanos. p. 36 - 65.
- Oviedo, E.D. (2018). América Latina: ¿extensión natural de la Ruta de la Seda? En: Asia y el Futuro de la Globalización. *Comercio Exterior* 15, julio-septiembre 2018
- Pan, S. & Lo, T. (2018). *Higher education and China's global rise*. Routledge. ISBN: 978-1-315-56401-2
- Pedregal Cortés, R. (2018). El ascendente camino de la internacionalización de la educación superior en China: ¿Cooperación o competencia? <https://bit.ly/3hNnQRo>
- Perrotta, D. (2015a). La región Sudamericana como arena política para la internacionalización de la Universidad. En: Araya, J.M. (compiladores). *Aportes para los estudios sobre internacionalización de la Educación Superior en América del Sur*. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

- Perrotta, D. (2015b). Políticas e instrumentos para la Internacionalización de la Educación Superior en los Niveles internacional, regional y nacional. En Araya, J. M. & Oregioni M. S. *Internacionalización de la universidad en el marco de la integración regional* -1º edición. Grafikart. ISBN 978-987-28063-9-2
- Perrotta, D. & Sharpe, A. (2020). Política exterior y procesos de internacionalización del sistema científico y universitario: Argentina y Brasil (2003-2019). *Sociologías*, 22 (54): 88-119 DOI: 10.1590/15174522-99655
- Petruk, G. V. (2018). Internationalization of higher education of China as the factor of university competitiveness increase. *Revista San Gregorio* N° extra 25. Edición especial octubre 2018. ISSN-e 1390-7247, pp. 179-185.
- Rodríguez Aranda, I & Leiva Van de Maele, D. (2013). El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina, *Polis* 35. <http://polis.revues.org/9179>
- Rui, Y. (2010). Soft power and higher education: an examination of China's Confucius Institutes in Globalization. *Societies and Education*, 8(2), Junio 2010, 235–245
- Russell, R. Y Tokatlian, J.G. (2013). América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, N° 104, p. 157. www.cidob.org
- Sevares, J. (2007). ¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza? América Latina en el comercio internacional. *Nueva Sociedad*, N° 207, enero-febrero. ISSN: 0251-3552. www.nuso.org
- Shields, R. (2013). Globalization and International Student Mobility: A Network Analysis. *Comparative Education Review*, 57(4). <https://bit.ly/3FB20bS>
- Villalón de la Isla, E. M. (2017). La movilidad estudiantil en el proceso de internacionalización. Estrategias metodológicas para su estudio. *Revista Española de Educación Comparada*, número 29 (enero-junio 2017), pp. 297-314 ISSN 2174-5382.
- Wang, Q., Cheng, Y., & Liu, N.C. (eds.) (2013). *Building World-Class Universities: Different Approaches to a Shared Goal*, 1-10, 2013 Sense Publishers. <https://bit.ly/3G6BWxu>
- Wang, Y. (2008). Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power. *Annals* (257-273), AAPSS, 616, March 2008.

- Xu, S. (2019). *Estudios sobre la Historia de América Latina en China*. Seminario de Historiografía de América Latina. 1-7.
- Yang, R. (2010). Soft Power and Higher Education: An Examination of China's Confucius Institutes. *Globalisation Societies and Education*, 8(2), pp.235-245.
- Yang, R. (2015). China's soft power projection in higher education. *International Higher Education*.
- Yang, R. (2007). China's Soft Power Projection in Higher Education. *International Higher Education*, (46). <https://doi.org/10.6017/ihe.2007.46.7938>
- Zhang, W., Allon, I. & Lattermann, C. (eds.) (2018). China's belt and road initiative: Changing the rules of Globalization. Palgrave Studies of Internationalization in Emerging Markets. Palgrave Mcmillan: ISBN 978-3-319-75435-2.

NOTAS

- (1) Agencia de Noticias Xinhua, 2019: <https://bit.ly/2D1tXJr>
- (2) *China's Policy on Latin America and the Caribbean* (2008). <https://bit.ly/3j8ApqQ>
- (3) *China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean* (2016). <https://bit.ly/3G77NY1>
- (4) Sitio web oficial: <https://aiib.org/en/index.html>
- (5) 2/11/2022 *Vice Foreign Minister Xie Feng: Building a Human Community with a Shared Future is the Right Path for the World* en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. <https://bit.ly/3WuioSi>